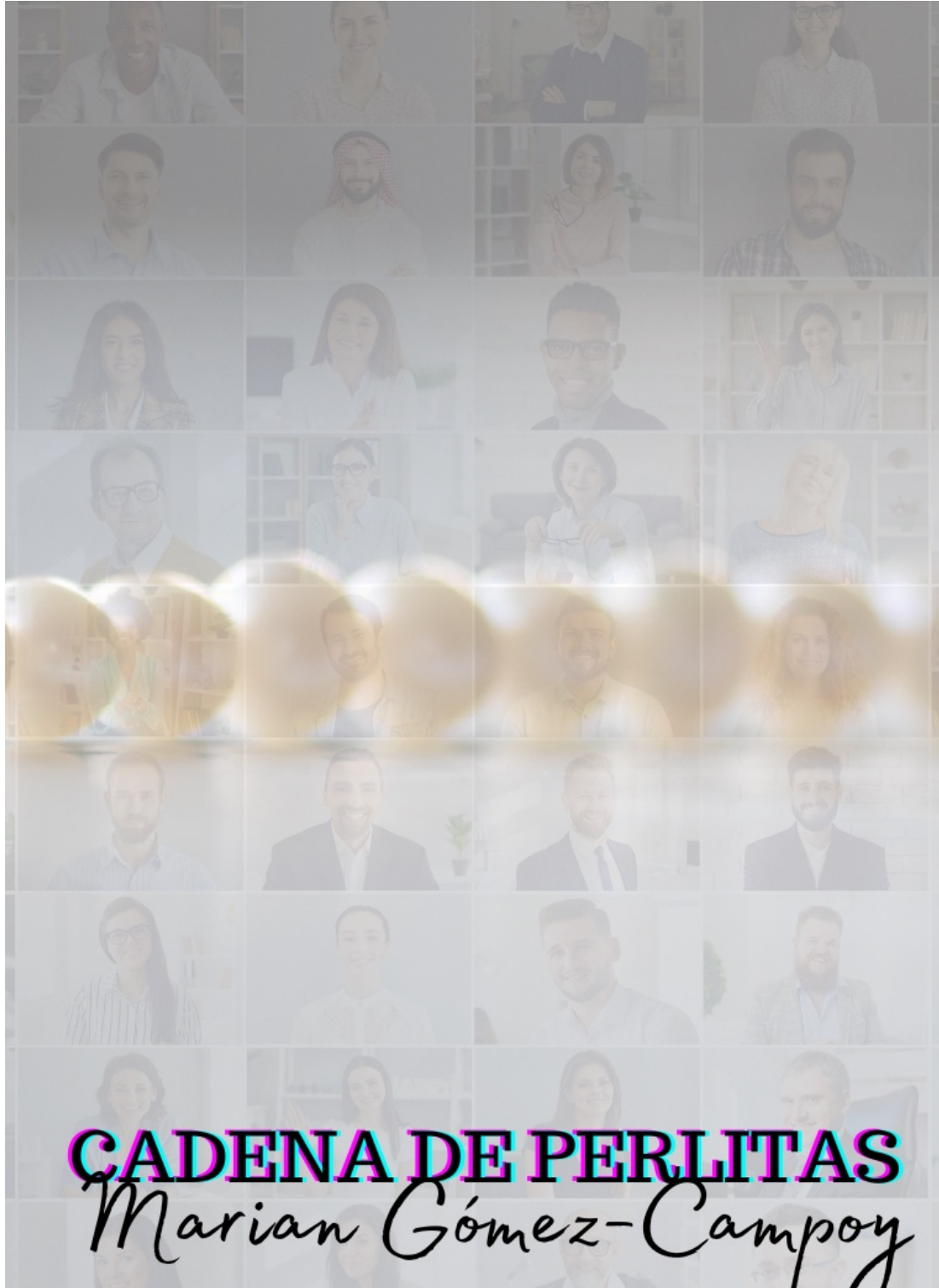


Cadena de perlas

Marian Gómez - Campoy



Capítulo 1

Álvaro aún cree que se enganchó a Neli el día en el que la conoció. Aquel jueves de verano, él acabó metiéndole a ella, el dedo entre las piernas. En una terraza poco iluminada pero atestada de gente flipando con la escena. El escenario perfecto. Quizá esa fuera la razón más poderosa y la causa de que se le nublara un poco la conciencia con la chica. O el hecho de que él pensara que ella-así a primera vista- era todo lo que estaba buscando y también lo que se merecía. Como si en una relación incipiente se pudiera encontrar lo que te falta de serie. Decía que quería vivir el momento de conocerla poco a poco. Disfrutar del día a día. Él notaba cosas raras en ella, actitudes que no acababan de cuadrar, pero todo lo bueno que tenía le compensaba y por eso quería apostar.

-Ya me toca- decía seguro- que todo lo que he tenido hasta ahora ha ido de malo a peor.

Neli se había tropezado unos meses atrás con Sito en la playa. Un chico que le había dejado más tocada aún de lo que ya estaba. A Neli le gustaban los señores como la letra de esa canción tan horrible de Becky G. que son mayores pero que te abren la puerta y te traen flores y vinos carísimos en formato Magnum porque las botellas de litro no les llegan ni a la segunda hora de 'partido'. Los señores mayores parecen salidos de una comedia romántica donde todo está perfectamente dibujado y no hay ni una pequeña salida de guión. Hasta que se salen del todo y hay un giro inesperado que rompe la trama para llevarte a una totalmente distinta y de género de terror.

Sito había sido un abogado felizmente casado durante años que dedicaba las noches a tocar su guitarra eléctrica en el garaje de su casa y a soñar- el típico american dream- con ser una estrella de rock. Hasta la noche en la que se chocó con la extraña Emma en un bar que solía frecuentar. Emma había sido su alumna. Amiga del Tarot y de la magia negra, le había atrapado con conjuros y 'sexviolence' un término que había inventado para definir la 'enganchaera' que tenía con la chica. Tan pronto se estaban gritando delante de los amigos como dándose el lote mayor del Universo.

Emma se miraba al espejo cada mañana y observaba su cuerpo musculado. Soñaba encontrar en él, todo el alma que le faltaba a su rostro, que estaba muy lejos de ser bonito y que mostraba en parte cómo era su corazón. Frío.

Emma había conocido a Jose durante su Erasmus en Londres. La historia empezó genial chico conoce a chica, chica conoce a chico y comienzan a salir. Lo normal hasta que cuando ella pensaba que lo suyo era una LoveStory se entera por sus amigas que sólo es la apuesta del típico

grupo de chicos que eligen la primera que pasa y se juegan la paga del mes a la conquista.

Jose ha vuelto a España hace poco y ha conocido a Elena, a Sofía y a Marta. Al mismo tiempo. Y a Teresa y a Lucía. Las colecciona en su app y las coloca como naipes para ver cuál de ellas va ganando en la carrera. Las carreras tienen etapas y a veces es Elena la que concentra su atención y a veces Sofía. Y el resto, pues depende. Lo que no sabe Jose es que Marta lleva tiempo haciendo un estudio sobre conductas y la suya ya la ha visto alguna que otra vez antes, así que decide salirse del juego y pasar a una nueva página.

Marta se sienta delante de su ordenador y escribe historias que encuentra en las aplicaciones para encontrar el amor. Le gusta observar los comportamientos y de vez en cuando pica y se sumerge en alguna escena. Cuando eso ocurre vuelve a descubrir la ilusión y la confianza pero recula rápido y sale huyendo porque es más de lo mismo y le agota.

Si Marta tiene algo claro es que el amor muchas veces es la recreación de una cadena de 'perlitas'* o de un tiovivo como la canción de Luis Ramiro y que un clavo saca otro clavo y si te dejan ponte otra camisa o como diría Marta encuentra los mil soles en el reverso de las nubes.

Aún así Marta tiene confianza en que algún día encontrará eso que no le haga dar pasos atrás y José y Elena y Sofía y Teresa y Lucía y Emma y Sito y Neli y Álvaro.

Ricardo se nos ha enamorado de Maria,

Maria no le quita los ojos a Miguel,

Y éste llora en un parque por Lucia...

Y mientras, Lucia se come las uñas pensando en Juan Manuel...

Sin saber que él ahora estará con Carmen,

Pero Carmen quisiera estar con Daniel,

Y Daniel está recordando a Elvira,

Y Elvira se está acordando de Andrés...

Un clavo saca otro clavo...

Así es.

*Personas perlita. Este neologismo semántico es usado para designar a alguien que no es modélico en su conducta o a quien le faltan cualidades